

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



Papas chips para el desarrollo: Narrativas en torno al desarrollo y su influencia en la gobernanza de cadenas de valor inclusivas que trabajan con pequeños productores y productoras de papa en Pazos y Pucará

Trabajo de investigación para obtener el grado académico de Bachillera en Ciencias Sociales con mención en Sociología que presenta:

Nicole Enrico Headrington

Asesora:
Silvana Eugenia Vargas Winstanley

Lima, 2021

Agradecimientos y dedicatoria

En primer lugar, agradecer a mi mamá y papá, quienes siempre me escucharon con entusiasmo y orgullo cuando les contaba de mis proyectos e ideas, y que nunca dudaron en apoyarme. Para ustedes infinitas gracias. Les debo todos mis logros.

A mi hermana, Alessandra, quien es mi principal mentora y guía. Gracias por ayudarme a forjarme como persona y confiar en mis capacidades. Gracias también por todos tus consejos, sobre todo en el ámbito académico y profesional.

Asimismo, gracias a todas mis profesoras de la facultad, quienes han sido para mí un modelo a seguir e inspiración, y me han ayudado a reafirmar mi vocación por la sociología y la investigación para la acción.

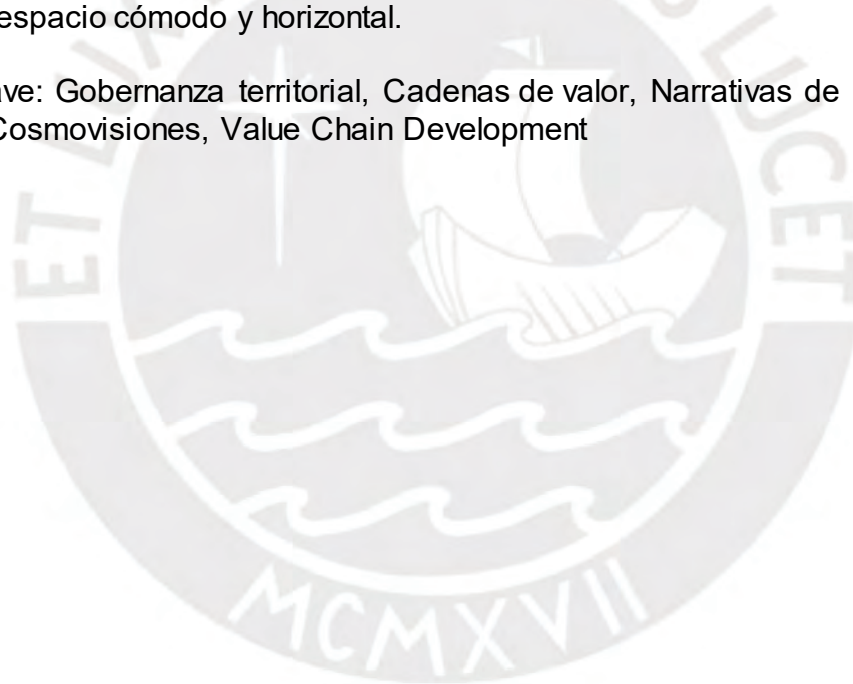
Finalmente, mencionar que esta investigación está dedicada a las mujeres productoras que conocí en Pucará y a las que espero conocer, en el trabajo de campo, en Pazos. Ustedes son el rostro y las manos del desarrollo. Espero que este trabajo contribuya a que, en un futuro no tan lejano, también sean la voz.



Resumen

A pesar de que es el sector que genera más empleo a nivel nacional, el agro peruano es uno de los sectores más olvidados y pobres. En los intentos de impulsarlo y dinamizarlo, surgen iniciativas para conectar a los y las pequeñas productoras al mercado a través de proyectos de desarrollo de cadena de valor. Si bien estos plantean el incremento de los ingresos de los y las productores, en muchas ocasiones estos optan por no participar, o también las inversiones de estos proyectos terminan paradas. De entre los múltiples factores que pueden explicar la falta de sustentabilidad de estos proyectos, se encuentran las discrepancias a nivel de cosmovisiones y narrativas en torno al desarrollo. Este proyecto de plantea un marco para la investigación de la influencia de las narrativas en torno al desarrollo de los actores presentes en la cadena de valor de la papa para el mercado de procesamiento en la gobernanza de estas, a nivel territorial. La conclusión de esta investigación es que la selección del tema es pertinente, pero de acuerdo a la validación en campo, es importante tomar en cuenta dimensiones estructurales como el género y la discriminación, así como también elementos como la heterogeneidad de los actores. A nivel metodológico nos plantea el reto de hacer herramientas de recojo más pertinentes a nivel intercultural y aproximarnos a los y las productoras de tal manera que sea un espacio cómodo y horizontal.

Palabras clave: Gobernanza territorial, Cadenas de valor, Narrativas de desarrollo, Cosmovisiones, Value Chain Development



Abstract

Even though it is the sector that provides the most employment in a national level, Peruvian agriculture is one of the most neglected and poorest sectors. In attempts to promote and stimulate it, initiatives arise to connect small producers to the market through value chain development projects. Although these generate an increase in the income of the producers, in many cases they choose not to participate, or also the investments of these projects end up stopped. Among the many factors that may explain the lack of sustainability of these projects, there are discrepancies at the level of worldviews and narratives about development. This project proposes a framework for research on the influence of narratives about development from the actors present in the potato value chain for the processing market in the governance of these, at a local level. The conclusion of this research is that the selection of the topic is relevant, but according to validation in the field, it is important to take into account structural dimensions such as gender and discrimination, as well as elements such as the heterogeneity of the actors. At a methodological level, it poses the challenge of making more appropriate collection tools at an intercultural level and approaching the producers in such a way that it is a comfortable and horizontal space for them to work with us.

Keywords: Local governance - Value chains - Development narratives - Worldviews - Value Chain Development



Índice

1. Introducción.....	5
2. Planteamiento del problema.....	7
2.1 Estado de la cuestión:	7
2.2 Objeto de estudio	11
2.3 Objetivos.....	11
3. Estado del arte.....	13
4. Marco teórico	18
4.1 Narrativas en torno al desarrollo	18
4.2 Gobernanza	19
4.2.1 Gobernanza territorial y uso de recursos naturales	20
4.2.2 Gobernanza en cadenas de valor	21
5. Conclusiones	24
6. Bibliografía	26



1.Introducción

De acuerdo a las cifras del último Censo Nacional Agropecuario 2012, en el Perú hay aproximadamente 2,2 millones de productores agropecuarios, siendo uno de los sectores que emplea a más personas en el país¹. Asimismo, de acuerdo a cifras para la ENAF², el agro peruano, y sobre todo la agricultura familiar, tiene una importancia fundamental en la seguridad alimentaria del país, pues genera el 70% de alimentos. A pesar de esto, el agro es el sector que tiene la menor productividad en el país y la mayor tasa de informalidad (INEI 2019). Estos dos últimos factores podrían explicarse con el hecho de que el 83% de productores agropecuarios trabajan en agricultura familiar, además de que el 77% no está asociado a ninguna cooperativa o asociación, por lo que no trabajan con contratos y en muchas ocasiones venden sus productos a intermediarios por bajos precios. Asimismo, de acuerdo al último censo, solo el 10% de productores habría recibido algún tipo de capacitación técnica y también solo un 10% ha accedido alguna vez a crédito (INEI 2012).

Las cifras anteriores nos brindan un panorama del sector agropecuario y lo desfavorecido y olvidado que se encuentra. Esto tiene un impacto directo sobre la vida de millones de familias que se dedican a la agricultura. Por ejemplo, del total de productores, el 30% solo ha alcanzado un nivel de primaria incompleta (INEI 2012). El salario promedio de los productores productivos/extractivos -entiéndase como agricultura, minería y pesca- es de aproximadamente s/.866³, es decir, menor que el salario mínimo a nivel nacional. Por otro lado, cabe resaltar que el 55% de la población pobre del Perú se dedica a la agricultura, así como el 80% de la población en extrema pobreza (INEI 2020).

Estas cifras son preocupantes, y extrañan ante el crecimiento económico que significó para el sector el boom agroexportador que se viene dando en el país desde el 2009. La industria agroexportadora en el país es la que ha tenido mayor crecimiento y productividad del sector. Representa la modernización y el crecimiento económico. En ese sentido, la inserción en cadenas productivas de grandes industrias para la exportación o el mercado de procesamiento es percibida como una oportunidad para el desarrollo del

¹ De acuerdo a cifras del INEI, la agricultura emplea al 24,2% de la población en edad de trabajar (INEI 2019, pp. 66)

² Estrategia Nacional de Agricultura Familiar

³ Y considerando que la minería es el sector con más ingresos y más competitivo en el país.

sector agrícola familiar. Así, muchas de las iniciativas del Estado, en cooperación con organismos internacionales, promueven la asistencia técnica rural y capacitación en temas de negocios a familias rurales que se dedican a la agricultura, para la mejora de la productividad y agregación de valor en cadenas productivas, para que posteriormente puedan insertarse en mercados agroindustriales y “garantizar” el desarrollo y bienestar de las poblaciones involucradas. Sin embargo, a pesar de los aparentes beneficios que promueven estos proyectos, muchas veces los beneficiarios deciden no participar (Tobin y Glenna, 2019) y se sabe que también las inversiones que generaron estos proyectos quedan paradas. ¿Será que todos y todas entendemos el desarrollo de la misma forma? ¿Qué tan culturalmente pertinentes son estos proyectos? ¿Son sustentables⁴ en el tiempo?

El presente trabajo de investigación se plantea estas y otras preguntas. Para responderlas, primero se iniciará presentando la discusión académica en torno a temas de desarrollo, cadenas de valor y gobernanza. A partir de este debate se extraerá la pregunta de investigación y se desprenderán los objetivos. Luego, se encontrará el marco teórico que guiará a este trabajo y dará pie a la operacionalización de los conceptos y herramientas de recojo. En la parte final, se presentarán los resultados de la validación de estas herramientas en el campo y conclusiones frente a la pertinencia del tema de investigación.

2. Planteamiento del problema

2.1 Estado de la cuestión:

Los modelos de proyectos que buscan agregar valor a la producción de pequeños productores y productoras para su inserción en cadenas productivas han sido ampliamente difundidos en países en vías de desarrollo, y con particular fuerza en América Latina. No obstante, las diferentes organizaciones -ya sean países, cooperación internacional, empresas- que los ejecutan, tienen diferentes presunciones y recomendaciones acerca de los riesgos y oportunidades para los pequeños productores y productoras (Murphy 2012), habiendo enfoques que van desde modelos conducidos por el mercado hasta enfoques de cadenas inclusivas, entre otros. Así, el enfoque de cadenas de valor globales ha sobrepasado el análisis de las dinámicas económicas globales, pues también ahora es una perspectiva de creación y ejecución de políticas públicas para el desarrollo (Fernández y Trevignani, 2015).

En ese sentido, mucha de la literatura sociológica ha tenido un enfoque crítico hacia el aporte de las cadenas de valor en los países en desarrollo, pues se considera que dentro del sistema mundo, el rol económico periférico de América Latina se perpetúa a través de estas cadenas, siendo así que hay una captura del valor (Smith, 2016) del trabajo. Asimismo, se considera que las cadenas de valor son espacios jerárquicos con incidencia local, donde el poder lo ostentan las industrias globales, ya que son quienes generan el valor de la mercancía, incorporando de forma selectiva y subordinada a los y las pequeñas productoras (Fernández y Trevignani, 2015). Eventualmente, la crítica apunta a que los y las pequeñas productoras pierden autonomía y agencia (Murphy 2012) y se insertan en relaciones explotadoras y de dependencia. No obstante, hay literatura que es más optimista con respecto a los enfoques de desarrollo desde las cadenas de valor. En primer lugar es importante resaltar que se acepta que el enfoque de crecimiento económico al que se insertan países y organizaciones a través de cadenas de valor globales no ha tenido la repercusión esperada en términos de generación de valor social. (Gereffi y Lee,

⁴ Se entiende por sustentable la habilidad de, en este caso, un proyecto, de perdurar en el tiempo. Se recupera el término de Isch, que incluye las tres dimensiones del desarrollo: lo económico, ambiental y social (2019). Se diferencia del término: "sostenible" que se enfoca más en la dimensión económica (Kaulard, 2021)

2016), lo que se evidencia a través de las aún persistentes tasas de pobreza y vulneración de derechos laborales de millones de personas a nivel mundial y el inminente rechazo que reciben algunos proyectos de desarrollo que se guían bajo paradigmas neoliberales (Barkin, 1999). La crítica que hacen los autores es que el valor social que generan las empresas a través de la Responsabilidad Social Corporativa (CSR por sus siglas en inglés) no es suficiente, y que se debe equilibrar la dinámica de poder que hay entre los actores de los diversos eslabones de la cadena (Gereffi y Lee, 2016), para generar cadenas de valor inclusivas, que generen no solo valor económico sino también valor social.

Dentro de las propuestas principales para generar más espacios inclusivos dentro de la cadena de valor está el enfoque de gobernanza (Gereffi y Lee 2016). Este concepto ha sido abordado, principalmente, desde dos ópticas. En primer lugar, una perspectiva política que resalta el papel del Estado, entendiendo la gobernanza como el *arte del liderazgo público* y la capacidad para una buena gerencia social (Whittingham, 2010). Por otro lado, una perspectiva multidisciplinaria, donde se han elaborado conceptos desde la sociología, antropología, psicología social y la ciencia política (Whittingham, 2010). Así, los estudios referentes a la gobernanza han generado una vasta bibliografía, como señalaría Aguilar, ecléctica e inconexa (2019). Por lo tanto, analizaremos su aplicación desde el enfoque de cadenas de valor, donde Gereffi et al la estudian a través de la capacidad de los diversos actores de coordinar acciones y la asimetría de poder entre ellos (2005).

La gobernanza en cuanto a cadenas de valor es un concepto que nos permite territorializar lo global a pesar de que también autores como los previamente señalados la apliquen más para la gobernanza global y la influencia de los mercados. Algunos autores se refieren a este concepto como si fuera una paradoja, pues en un contexto cada vez más globalizado, lo local empieza a tener una mayor importancia (Jorquera, 2001). En ese sentido, la gobernanza se acercaría más a un marco analítico no de cadena, sino de red global (Sassen, 2010), donde se devuelve a la local, a la “ciudad”, y en general, a los pequeños actores, relevancia y agencia para añadir complejidad al análisis de la globalización de los mercados. Haciendo un nexo con la literatura política, la gobernanza, pues, redistribuye lo público y le coloca un rostro más cercano.

Por otro lado, el modelo político de gobernanza, que es más bien una “buena gobernanza”, se enmarca dentro de procesos más amplios de crítica a los paradigmas

de desarrollo unidireccionales, que se centran en la generación de crecimiento económico en tanto discurso de bienestar, y no son culturalmente pertinentes al momento de insertarse en territorios no occidentales. A decir verdad, si bien la Agenda de Desarrollo 2030 ya considera y nombra el concepto de gobernanza como estrategia para asegurar la participación de los países en la negociación global y, a nivel local, para la negociación en gestión de recursos naturales (CEPAL 2015), esto es ya criticado en cuanto a su verdadero alcance y efectividad⁵ (Martínez, 2017). Y, extrapolando esta opinión a ámbitos más locales, también se podrían hacer cuestionamientos acerca de cómo los proyectos de desarrollo se formulan y ejecutan apelando a una “buena gobernanza”, pero en realidad no terminan de ser inclusivos y no hay una verdadera redistribución de poder. Así, encontramos que el modelo analítico de gobernanza, en el contexto de cadenas de valor, analiza la coordinación explícita entre partes involucradas y las jerarquías entre estas para analizar si realmente se da, como modelo político, una buena gobernanza.

Son diversos los factores que inciden en la gobernanza entre los actores de una cadena de valor y hacen sostenible este tipo de intervenciones. De hecho, hay autores (Gereffi y Lee, 2016) que han identificado dos tipos de aproximaciones a estos. Por un lado, una que analiza desde lo global, llevada a cabo por los académicos y académicas pertenecientes a los estudios de Cadenas de Valor Global (GVC por sus siglas en inglés) y otra que analiza desde lo local, llevada a cabo por quienes se insertan dentro de los estudios de *clusters*. Esta última se centraría en el estudio de los factores culturales y sociales que inciden en las relaciones entre empresas e instituciones en áreas locales para que se consoliden estos *clusters*, lo cual generaría oportunidades de interdependencia entre actores y mayores oportunidades de crecimiento social (Gereffi y Lee, 2016). No obstante, sería importante ver no sólo cómo los factores sociales y culturales inciden en las relaciones entre instituciones, sino también incluir dentro del análisis a los pequeños productores y cómo estos factores se relacionan a la configuración de los procesos de gobernanza en la cadena de valor, tal y como luego propone Bazaldúa (2004).

⁵ Como las negociaciones comerciales, los acuerdos de inversión, la agenda sobre fiscalidad, el derecho internacional, por mencionar solo algunos de los más relevantes ámbitos para la gobernanza global (Martínez, 2017)

Los estudios en torno al desarrollo, en particular en cadenas para el desarrollo, que han aplicado una aproximación cultural y política son amplios. Una de las ramas desde la que más se discute, sin embargo, es la de las narrativas en torno al desarrollo, pues permiten reconstruir discursos que permiten entrever la legitimación de proyectos y teorías de cambio (Leach et al 2010). Estas narrativas, en el contexto de desarrollo rural y agrario, tienen presunciones acerca de los roles de los pequeños productores (Murphy 2012) y también de los elementos que generan el desarrollo y lo que este significa, dando pie no solo a la generación de intervenciones y programas de la cooperación internacional, sino también a la institucionalización de estas mediante política pública.

No siempre el estudio de narrativas en torno al desarrollo ha sido llamado por ese nombre, sino que también se presenta a través de conceptos como perspectivas de los actores (Tobin y Glenna 2019), visiones de desarrollo (Seghezze et al 2011), ideas, proyectos, agendas, paradigmas (Barkin 1999). Lo que tienen en común estos conceptos es que problematizan la existencia de diferentes nociones y formas de concebir lo que se considera como bienestar y progreso. Desde los estudios de desarrollo agrario y rural, las perspectivas de los actores sociales se han abordado desde la aceptación o no de la lógica capitalista a partir de cómo se condice con sus valores sociales y prioridades en sus medios de vida (Long, 2001). Por ejemplo, estudios como el de Barkin ahondaron en cuáles son las consideraciones que tienen las comunidades locales con respecto a sus medios de vida al insertarse en una cadena de valor, como los retos ambientales y de seguridad alimentaria que significaría trabajar en una cadena de producción, la tradición de cultivo y trabajo diversificado, y las ventajas económicas que se obtendrían de tal participación (1999). Desde las valoraciones sociales, enfoques como el de *sumaq kawsay* podrían dar cuenta de cómo la cosmovisión del mundo y la relación con la naturaleza y vivencias de comunidad también tienen incidencia sobre las narrativas en torno al desarrollo que tienen los pequeños productores. En Ecuador, en particular, se ha tratado de alinear las cadenas de valor desde planes y lineamientos políticos del Buen Vivir para que no haya conflictos en la cadena (Abambari, 2016; Ajila, 2017)

Analizar cómo las narrativas en torno al desarrollo rural y agrario desde las perspectivas de los diferentes actores se relacionan a los procesos de gobernanza nos permitiría entender cómo los actores promueven sus propios intereses y cómo otras voces menos poderosas son excluidas (Tallontire y Nelson 2014) en el contexto

de las cadenas de valor. Asimismo, nos permitirá entender cómo estas confluencias o diferencias se pueden manifestar a través del conflicto (Seghezzeo et al 2011), la no participación (Tobin y Glenna 2019) o también a través de la desobediencia y resistencia al poder a través de prácticas cotidianas (Scott 1987), lo cual es una incidencia directa en la gobernanza de la cadena, impactando en la posterior consolidación del cluster.

En el contexto peruano, y se podría decir hasta latinoamericano, los estudios de narrativas en torno al desarrollo son vastos. No obstante, cuando se trata de interpretar su relación con los procesos que configuran la gobernanza son más reducidos. La mayoría de estudios que podría juntar ambas variables se encuentran en el ámbito de la conservación y no se hacen desde el caso de las cadenas de valor. Por otro lado, las investigaciones que sí han articulado los discursos de los actores y sus perspectivas, y cadenas de valor en el Perú han tomado en cuenta factores en torno a la experiencia de la cadena en la localidad, y las motivaciones por las que los y las agricultoras desearían insertarse o no en estas cadenas (Tobin y Glenna, 2019) y aun así, el debate es escaso. Cuando se articulan estas dos variables el nivel de la gobernanza es dejado de lado.

En ese sentido, esta investigación pretende contribuir a los debates en torno a las cadenas de valor para el desarrollo, a través del estudio de las narrativas en torno al desarrollo y su relación con la configuración de la gobernanza local, para analizar la repercusión de las diversas visiones de bienestar y la posterior consolidación de clusters agrarios. Así, nuestra pregunta de investigación es la siguiente: ¿De qué manera las narrativas en torno al desarrollo de los actores presentes en la cadena de valor de papa para mercados de procesamiento influyen en la configuración de la gobernanza local?

2.2

Objeto de estudio

El objeto de estudio la influencia de las narrativas en torno al desarrollo en la configuración de la gobernanza local de las cadenas de valor de papa para mercados de procesamiento. En ese sentido, la unidad de análisis serán los discursos de los diversos actores territoriales, sean estos orales o escritos.

2.3 Objetivos

- Obj 1: Describir y caracterizar las narrativas en torno al desarrollo de los diversos actores.

- Obj 2: Describir la dinámica en la configuración gobernanza local en el contextode la cadena de valor.
- Obj 3: Analizar la asociación entre las narrativas de los diferentes actores en torno al desarrollo y la configuración de la gobernanza local en la cadena de valor.



3.Estado del arte

Los modelos de proyectos que buscan agregar valor a la producción de pequeños productores y productoras para su inserción en cadenas productivas han sido ampliamente difundidos en países en vías de desarrollo, y con particular fuerza en América Latina. No obstante, las diferentes organizaciones -ya sean países, cooperación internacional, empresas privadas- que los ejecutan, tienen diferentes presunciones acerca de cuáles son los beneficios de estas intervenciones, así como también recomendaciones acerca de los riesgos y oportunidades para los pequeños productores y productoras (Murphy 2012). De esta manera, las cadenas de valor pueden presentar en su modelación enfoques que van desde aquellos conducidos por el mercado hasta enfoques de cadenas inclusivas, pasando por aquellas con enfoque “pro pobre” y otros. De esta manera, el enfoque de cadenas de valor globales ha sobrepasado el análisis de las dinámicas económicas globales, pues también ahora es una perspectiva de creación y ejecución de políticas públicas para el desarrollo (Fernández y Trevignani, 2015), lo cual ha generado una amplia literatura acerca de las cadenas de valor, de carácter multidisciplinario y disperso.

Desde la literatura sociológica se han desarrollado varias discusiones que presentan un enfoque crítico con respecto al aporte que las cadenas de valor pueden tener en los países en desarrollo. En primer lugar, se considera que dentro del sistema mundo, el rol económico periférico de América Latina se perpetúa a través de estas cadenas, siendo así que hay una captura del valor (Smith, 2016) del trabajo. Por esta razón, las cadenas de valor, aunque pretendan ser inclusivas y “pro pobre”, no dejarán de perpetuar la situación de marginalidad de los países y poblaciones latinoamericanas en tanto en estos países no se genera valor agregado, sino tan solo la materia prima. Asimismo, se considera que las cadenas de valor en el ámbito territorial pueden ser espacios jerárquicos, donde el poder lo ostentan las industrias globales, ya que son quienes generan el valor de la mercancía, incorporando de forma selectiva y subordinada a los y las pequeñas productoras (Fernández y Trevignani, 2015). Eventualmente, la crítica apunta a que los y las pequeñas productoras pierden autonomía y agencia (Murphy 2012), insertándose en relaciones explotadoras y de dependencia.

No obstante, hay literatura que es más optimista con respecto a las cadenas de valor como una herramienta para generar desarrollo. En primer lugar es importante

que desde estas discusiones sí se acepta que el enfoque de crecimiento económico al que se insertan países y organizaciones a través de cadenas de valor globales no ha tenido la repercusión esperada en términos de generación de valor social (Gereffi y Lee, 2016), lo que se evidencia a través de las aún persistentes tasas de pobreza y vulneración de derechos laborales de millones de personas a nivel mundial y el inminente rechazo que reciben algunos proyectos de desarrollo que se guían bajo paradigmas neoliberales (Barkin, 1999). La crítica que hacen estos autores y autoras es que el valor social que generan las empresas a través de la Responsabilidad Social Corporativa (CSR por sus siglas en inglés) no es suficiente, por lo que se debe equilibrar la dinámica de poder que hay entre los actores de los diversos eslabones de la cadena (Gereffi y Lee, 2016), para generar cadenas de valor inclusivas, que generen no solo valor económico sino también valor social.

Dentro de las propuestas principales para generar más espacios inclusivos dentro de la cadena de valor está el enfoque de gobernanza (Gereffi y Lee 2016). El concepto de gobernanza ha sido abordado, principalmente, desde dos ópticas. En primer lugar, una perspectiva política que resalta el papel del Estado, entendiendo la gobernanza como el arte del liderazgo público y la capacidad para una buena gerencia social (Whittingham, 2010). Por otro lado, una perspectiva multidisciplinaria, donde se han elaborado conceptos desde la sociología, antropología, psicología social y la ciencia política (Whittingham, 2010). Así, los estudios referentes a la gobernanza han generado una vasta bibliografía, como señalaría Aguilar, ecléctica e inconexa (2019). Por lo tanto, analizaremos su aplicación desde el enfoque de cadenas de valor, donde Gereffi et al la estudian a través de los diversos actores inmersos en la cadena de valor para coordinar y su capacidad para coordinar, diseñar e implementar acciones en conjuntas y mediar controversias; asimismo, este concepto permite analizar la asimetría de poder entre los diferentes *stakeholders* (2005) y quiénes generan mayor influencia en la toma de decisiones.

En ese sentido, la gobernanza en el contexto de cadenas de valor es un concepto que nos permite territorializar el carácter global de la producción en estos tiempos, dándole un rostro y una voz a todos los *stakeholders* que trabajan en la cadena productiva. Algunos autores se refieren a este concepto como si fuera una paradoja, pues en un contexto cada vez más globalizado, lo local empieza a tener una mayor importancia (Jorquera, 2001) para los estudios, y empieza a ser considerado como un factor explicativo de aquellas “fallas del sistema”. En ese

sentido, la gobernanza se acercaría más a un marco analítico no de cadena, sino de red global (Sassen, 2010), donde se devuelve a lo local y a la “ciudad” - y en general, a los pequeños actores- relevancia y agencia para añadir complejidad al análisis de la globalización de los mercados. Haciendo un nexo con la literatura política, la gobernanza, pues, redistribuye el tema de lo público y le coloca un rostro más cercano.

Por otro lado, el modelo político de gobernanza, que más apela a una “buena gobernanza”, se enmarca dentro de procesos más amplios de crítica a los paradigmas de desarrollo unidireccionales, cuyas agendas no son definidas de forma participativa y que en mayor medida son diseñadas por un grupo de poder, generalmente centrándose en la generación de crecimiento económico en tanto discurso de bienestar, y no son culturalmente pertinentes al momento de insertarse en territorios no occidentales. A decir verdad, si bien la Agenda de Desarrollo 2030 ya considera y nombra el concepto de gobernanza como estrategia para asegurar la participación de los países en la negociación global y, a nivel local, para la negociación en gestión de recursos naturales (CEPAL 2015), esto es ya criticado en cuanto a su verdadero alcance y efectividad (Martínez, 2017). Y, extrapolando esta opinión a ámbitos más locales, también se podrían hacer cuestionamientos acerca de cómo los proyectos de desarrollo se formulan y ejecutan apelando a una “buena gobernanza”, pero en realidad no terminan de ser inclusivos y no hay una verdadera redistribución de poder. Así, encontramos que el modelo analítico de gobernanza, en el contexto de cadenas de valor, analiza la coordinación explícita entre partes involucradas y las jerarquías entre estas para analizar si realmente se da, como modelo político, una buena gobernanza.

Son diversos los factores que inciden en la gobernanza entre los actores de una cadena de valor y hacen sostenible este tipo de intervenciones. De hecho, hay autores (Gereffi y Lee, 2016) que han identificado dos tipos de aproximaciones a estos. Por un lado, una que analiza desde lo global, llevada a cabo por los académicos y académicas pertenecientes a los estudios de Cadenas de Valor Global (GVC por sus siglas en inglés) y otra que analiza desde lo local, llevada a cabo por quienes se insertan dentro de los estudios de clusters. Esta última se centraría en el estudio de los factores culturales y sociales que inciden en las relaciones entre empresas e instituciones en áreas locales para que se consoliden estos clusters, lo cual generaría oportunidades de interdependencia entre actores y mayores

oportunidades de crecimiento social (Gereffi y Lee, 2016). No obstante, sería importante ver no sólo cómo los factores sociales y culturales inciden en las relaciones entre instituciones, sino también incluir dentro del análisis a los pequeños productores y cómo estos factores se relacionan a la configuración de los procesos de gobernanza en la cadena de valor, tal y como luego propone Bazaldúa (2004).

Los estudios en torno al desarrollo, en particular en cadenas para el desarrollo, que han aplicado una aproximación cultural y política son amplios. Una de las ramas desde la que más se discute, sin embargo, es la de las narrativas en torno al desarrollo, pues permiten reconstruir discursos que permiten entrever la legitimación de proyectos y teorías de cambio (Leach et al 2010). Estas narrativas, en el contexto de desarrollo rural y agrario, tienen presunciones acerca de los roles de los pequeños productores (Murphy 2012) y también de los elementos que generan el desarrollo y lo que este significa, dando pie no solo a la generación de intervenciones y programas de la cooperación internacional, sino también a la institucionalización de estas mediante política pública.

No siempre el estudio de narrativas en torno al desarrollo ha sido llamado por ese nombre, sino que también se presenta a través de conceptos como perspectivas de los actores (Tobin y Glenna 2019), visiones de desarrollo (Seghezze et al 2011), ideas, proyectos, agendas, paradigmas (Barkin 1999). Lo que tienen en común estos conceptos es que problematizan la existencia de diferentes nociones y formas de concebir lo que se considera como bienestar y progreso. Desde los estudios de desarrollo agrario y rural, las perspectivas de los actores sociales se han abordado desde la aceptación o no de la lógica capitalista a partir de cómo se condice con sus valores sociales y prioridades en sus medios de vida (Long, 2001). Por ejemplo, estudios como el de Barkin ahondaron en cuáles son las consideraciones que tienen las comunidades locales con respecto a sus medios de vida al insertarse en una cadena de valor, como los retos ambientales y de seguridad alimentaria que significaría trabajar en una cadena de producción, la tradición de cultivo y trabajo diversificado, y las ventajas económicas que se obtendrían de tal participación (1999). Desde las valoraciones sociales, enfoques como el de sumaq kawsay podrían dar cuenta de cómo la cosmovisión del mundo y la relación con la naturaleza y vivencias de comunidad también tienen incidencia sobre las narrativas en torno al desarrollo que tienen los pequeños productores. En Ecuador, en particular, se ha tratado de alinear las cadenas de valor desde planes y lineamientos políticos del

Buen Vivir para que no haya conflictos en la cadena (Abambari, 2016; Ajila, 2017)

Analizar cómo las narrativas en torno al desarrollo rural y agrario desde las perspectivas de los diferentes actores se relacionan a los procesos de gobernanza nos permitiría entender cómo los actores promueven sus propios intereses y cómo otras voces menos poderosas son excluidas (Tallontire y Nelson 2014) en el contexto de las cadenas de valor. Asimismo, nos permitirá entender cómo estas confluencias o diferencias se pueden manifestar a través del conflicto (Seghezzo et al 2011), la no participación (Tobin y Glenna 2019) o también a través de la desobediencia y resistencia al poder a través de prácticas cotidianas (Scott 1987), lo cual es una incidencia directa en la gobernanza de la cadena, impactando en la posterior consolidación del cluster.

En el contexto peruano, y se podría decir hasta latinoamericano, los estudios de narrativas en torno al desarrollo son vastos. No obstante, cuando se trata de interpretar su relación con los procesos que configuran la gobernanza son más reducidos. La mayoría de estudios que podría juntar ambas variables se encuentran en el ámbito de la conservación y no se hacen desde el caso de las cadenas de valor. Por otro lado, las investigaciones que sí han articulado los discursos de los actores y sus perspectivas, y cadenas de valor en el Perú han tomado en cuenta factores en torno a la experiencia de la cadena en la localidad, y las motivaciones por las que los y las agricultoras desearían insertarse o no en estas cadenas (Tobin y Glenna, 2019) y aun así, el debate es escaso. Cuando se articulan estas dos variables el nivel de la gobernanza es dejado de lado.

En ese sentido, esta investigación pretende contribuir a los debates en torno a las cadenas de valor para el desarrollo, a través del estudio de las narrativas en torno al desarrollo y su relación con la configuración de la gobernanza local, para analizar la repercusión de las diversas visiones de bienestar y la posterior consolidación de clusters agrarios. Así, nuestra pregunta de investigación es la siguiente: ¿De qué manera las narrativas en torno al desarrollo de los actores presentes en la cadena de valor de papa para mercados de procesamiento influyen en la configuración de la gobernanza local?

4. Marco teórico

4.1 Narrativas en torno al desarrollo

Como se comentó previamente, el estudio de las narrativas en torno al desarrollo contiene una discusión amplia. Particularmente, desde los estudios de desarrollo rural y agrario, ya se ha estudiado cómo las perspectivas en torno a las cadenas de valor que los diferentes actores tienen, pueden generar incidencia en cómo estos participan en la cadena y se relacionan entre sí, lo cual ocasionaría que las cadenas tengan diversas trayectorias, llegando o no a ser sustentables (Tobin y Glenna, 2019; Tallontire y Nelson, 2014; Murphy 2012).

Estudios como los de Tobin y Glenna (2019) retoman elementos conceptuales de la cuestión agraria, considerando cómo las perspectivas de los pequeños productores pueden tener implicancias en la configuración de iniciativas orientadas al mercado. Así, consideran que la decisión de participar o no en una cadena de valor por parte de pequeños/as productores/as proviene no solo desde la racionalidad económica, sino también desde cómo esta se adapta a sus valores sociales y sus medios de vida. Insertan esta cuestión al debate en torno a la literatura de Cadenas de Valor para el Desarrollo (VCD Value Chain Development por sus siglas en inglés), para analizar cómo los proyectos de desarrollo que trabajan con cadenas de valor tienen una visión de los y las pequeñas productoras como sectores vulnerables que deben asumir el emprendedurismo como posibilidad para el desarrollo. Así, y retomando a Long (2001), consideran que estos proyectos insertan lógicas capitalistas en territorios locales, las cuales no siempre se alinean a las expectativas de los actores locales.

En cuanto a cómo estas lógicas de mercado se condicen con los valores sociales y, sobre todo, medios de vida de las poblaciones locales, autores como Barkin (1999) nos pueden ayudar a profundizar. Así, el autor identifica diversos ejes que podría influenciar en la toma de decisión de los actores locales, como, i) si la actividad asegura la seguridad alimentaria de la familia o persona, ii) si se adapta y respeta las tradiciones productivas de la comunidad (como ser polifacéticos), iii) si no hace daño al medio ambiente en el que viven y, iv) si el proyecto verdaderamente los ayudará a salir de la pobreza, tomando en cuenta el costo de oportunidad, es decir, la percepción de los costos sociales y ambientales de la inserción de los mercados. Con respecto a este último punto, es importante considerar que hay ocasiones en las que el mercado

tiene amplias exigencias en cuanto a estándares de calidad, las cuales demandan en exceso el tiempo de los pequeños productores y también inversión de capital; así, no es rentable formar parte de la cadena (Tobin y Glenna, 2019; Tallontire y Nelson 2014).

Este último punto es particularmente desarrollado por Tallontire y Nelson (2014) quienes se insertan dentro de una discusión acerca de los estándares en torno al producto en cadenas alimentarias y cómo estos contribuyen a entender el ejercicio de poder en las cadenas de valor. Así, desde un análisis de cómo se configuran los estándares, no solo en torno a calidad, sino también certificaciones sociales, ambientales, entre otras, se podría entender cómo se ejerce el poder ideacional para legitimar las narrativas, cómo estas incluyen -o no- las voces de diferentes actores y, eventualmente, cómo estas son resistidas.

Consideramos que los aportes de los autores previamente mencionados nos ayudan a entender cómo se han venido estudiando las narrativas y perspectivas en torno al desarrollo desde las cadenas de valor. Así, encontramos que hay consensos en torno a que generalmente los proyectos de desarrollo con enfoque de cadenas de valor asumen una lógica capitalista, la cual en ocasiones no se condice con los valores sociales de las comunidades en las que pretenden insertarse, generando desencuentros. En ese sentido, desde estos estudios se ha venido analizando cómo los proyectos asumen y tienen aproximaciones y valoraciones en torno al mercado y qué oportunidades o repercusiones pueden generar en el bienestar de las y los pequeños productores. Asimismo, hay valoraciones en torno a los medios de vida, los cuales en el contexto rural pueden estar asociados a dimensiones como la naturaleza, las costumbres y tradiciones, los medios de vida, entre otros. La consideración de estos elementos nos ayudará a reconstruir las narrativas en torno al desarrollo de los actores presentes en la cadena de valor de papa para el mercado de procesamiento.

4.2

Gobernanza

Como se comentó previamente, la literatura en torno a la gobernanza es amplia, siendo así que su abordaje teórico se ha dado desde diversas disciplinas, ya sea desde la gestión pública, estudios corporativos, o también desde las ciencias sociales, generando una literatura “ecléctica e inconexa” (Aguilar, 2019 pp. 27). Asimismo, dentro de la literatura acerca de gobernanza, se ha dado, como bien identifica Aguilar, una división entre lo prescriptivo (modelos de buena gobernanza, políticas) y lo

analítico, lo cual estaría más al análisis de los procesos que enmarcan la toma de decisiones, y por tanto, más cercano a los fines académicos de esta investigación. Para fines de este trabajo, se enmarcará el estudio de la gobernanza dentro de los enfoques territoriales y los enfoques de cadena de valor.

4.2.1 Gobernanza territorial y uso de recursos naturales

Autores como Dewulf (2007) analizan la colaboración entre múltiples actores para el desarrollo local considerando que, para observar, hay que primero mapear todas las interacciones que puedan haber entre los actores. A partir de esto, se puede analizar cómo se construyen las diferencias, de qué forma las personas que toman decisiones se involucran en las dinámicas de colaboración y estudiar a los *stakeholders* involucrados en responsabilidades colectivas. No obstante, para el autor es importante tomar en cuenta que la colaboración es un proceso de continuo cambio e inestable. En ese sentido, surgen también conceptos que van más allá de la colaboración, como el de orquestación (Klingebiel & Paulo 2015), el cual vuelve a incluir dentro del análisis a las estructuras y jerarquía de poder, además de reconocer la labor que ciertos actores ejercen para orquestar y coordinar la cooperación.

En cuanto al desarrollo que brinda Jorquera (2011) con respecto a la gobernanza territorial, lo que se rescata es que la territorialidad se interpreta como un proceso de construcción social del comportamiento en el territorio, donde el reto está en la capacidad de las políticas públicas de adaptarse al territorio, y no viceversa, dando coherencia a las políticas. En consonancia con Farinós (2008), se conceptualiza a la gobernanza territorial como un modelo alternativo de gestión pública, que centra su atención en hacer de la responsabilidad política algo compartido, con el fin de re territorializar el Estado. Si bien este concepto se asocia más a una propuesta de gestión pública, podemos extrapolarlo a un proyecto de cadena de valor para el desarrollo que venga de una propuesta articulada entre el Estado y la Cooperación Internacional a través del mercado, sobre todo en el ámbito de la adaptación de una propuesta a las costumbres y política local.

El concepto que también rescata Jorquera (2011) de Chorlaví acerca de la gobernanza ambiental descentralizada también es de utilidad para este análisis en tanto entiende a la gobernanza como los procesos sociales, políticos, económicos y administrativos, formales e informales, asociados a intereses y reglas mediante los cuales distintos actores sociales negocian y definen el acceso y el manejo de los

recursos naturales y la relación con el medio ambiente local (Rimisp, 2004).

En ese sentido, extrapolar estas conceptualizaciones en torno a la gobernanza territorial y de recursos naturales a las cadenas de valor para el desarrollo tiene bastante sentido en tanto nos brindan una perspectiva que permite agregarle coherencia y pertinencia cultural al desarrollo de estos proyectos para que sean sustentables y logren sus cometidos de desarrollo. Así, la consideración de fondo es el estudio de cómo se está efectuando verdaderamente la coordinación con los actores locales, no sólo en torno a su participación, sino también en torno a la coordinación de una agenda de gestión común, que defina cómo y en qué condiciones se debe dar el manejo de los recursos naturales en un contexto de mercado.

4.2.2 Gobernanza en cadenas de valor

Como se mencionó anteriormente, la gobernanza ha sido estudiada desde múltiples disciplinas y perspectivas, incluyendo enfoques más corporativos, los cuales incluyen la gobernanza en las cadenas de valor globales. Si bien generalmente se ha abordado la gobernanza a nivel global y cómo esta incide en la definición de estándares y cómo es la relación entre los productores y el producto (Tallontire 2014), también es posible establecer nexos entre lo global y local y re territorializar a las cadenas de valor. Así, es posible realizar un análisis de las relaciones entre los actores a nivel local y su repercusión en la configuración de la cadena. Por ejemplo, si bien Tobin y Glenna (2019) no hacen un análisis explícito de la gobernanza, a partir de una lectura de la teoría de interfaz social de Long (2001), aplican un marco analítico que permite explorar cómo las discrepancias de interés social, interpretación cultural, conocimiento y poder son mediadas entre los diversos actores, siendo así que estas discrepancias o confluencias pueden ser perpetuadas o transformadas en puntos críticos.

Por otro lado, y más bien desde un análisis cuantitativo, Bazaldúa apuesta por una lectura de las “causas, razones, interpretaciones y concepciones que permiten la interacción, integración y articulación de agentes económicos” (2014, pp.124). Es decir, los que influyen en la gobernanza de una cadena de valor. Él entiende a la gobernanza en su investigación como “el sistema de arreglos formales o no formales entre agentes económicos que interactúan en relaciones institucionales-comerciales, como parte del proceso de integración y coordinación de una cadena productiva, al tiempo que describe quién tiene la habilidad para fijar los términos y condiciones de

las transacciones” (Bazaldúa, 2014 pp. 122). En ese sentido, para medir cómo de interconectada y articulada está la cadena, este autor apuesta por la construcción de un marco analítico que le permita estudiar la intensidad y densidad de las relaciones e interacciones entre los eslabones de la cadena.

No obstante, este anterior autor se basa en el modelo que proponen Gereffi, Humphrey y Sturgeon (2005), quienes hacen un planteamiento de los tipos de gobernanza que puede existir en una cadena de valor, planteando 5 niveles en los que, desde un nivel menor a uno mayor, hay articulación entre los diferentes actores. Esta articulación es abordada desde tres posicionamientos teóricos, los cuales son los costos de transacción, las redes de producción y la capacidad tecnológica y nivel aprendizaje de las firmas. No obstante, es importante resaltar que el enfoque de gobernanza que estos autores plantean es de empresas-red para generar cooperación interempresarial y luego la consolidación de *clusters*. La formación de estos *clusters* genera interdependencia entre los actores, lo cual les permite hacer negociaciones que eventualmente les permitan acceder a mejoras sociales (Gereffi y Lee 2016).

En ambos casos, los autores coinciden en que para estudiar la gobernanza en cadenas de valor es importante observar el nivel de coordinación e interacción que hay entre los eslabones de la cadena, con el fin de analizar la interdependencia y cooperación que hay entre los actores. Asimismo, como se tomó de Tobin y Glenna (2019) que hay que no solo analizar la coordinación, sino que también cómo las discrepancias a nivel social y cultural tienen una influencia sobre la participación en estas cadenas.

Adicionalmente, de acuerdo a Tallontire y Nelson (2014) se debe considerar la gobernanza horizontal y cómo los actores se comprometen con la cadena de valor, además de cómo manejan las estructuras de gobernanza y sus *outcomes*. El enfoque de Tallontire y Nelson retoma las relaciones entre actores externos a la cadena y los que sí están insertos para ver cómo los primeros influyen en la producción e implementación de estándares o certificaciones específicas, las cuales impulsan narrativas en torno a desarrollo variadas (2014). Es decir, es importante considerar el contexto social e institucional que permite que los actores de la cadena puedan encontrar puntos de acuerdo o, en su defecto, que haya conflictos.

Finalmente, considerando los elementos culturales y el contexto social que permite la participación y articulación de los pequeños productores a las cadenas de

valor, es importante analizar el tema de la confianza como factor importante para explicar estos procesos. Así, Ramírez (2011) resalta que “la cadena de valor debe ofrecer confianza en hacer negocios entre las organizaciones que la integran debido a que comparten los mismos objetivos y metas” (pp.11). Es decir, se debe asegurar el respeto de los acuerdos, el mantenimiento de los precios, basado en la alineación de expectativas y respeto y empatía entre los diversos actores, sobre todo en cadenas de valor donde no hay contratos formales que indiquen la calidad y las expectativas en torno al producto, como suele haber con cadenas de valor agroindustriales tales como Pepsico (Tobin y Glenna, 2019; Ramírez, 2011).



5.Conclusiones

El presente trabajo pretendió develar cuáles son los vacíos de la literatura académica y posibilidades para la investigación con respecto a temas de desarrollo, cadenas de valor agropecuarias y gobernanza territorial, los cuales son, como se comentó previamente, sumamente relevantes en el contexto actual peruano. Así, se decidió elaborar una pregunta que buscara analizar la influencia de las narrativas en torno al desarrollo de los actores presentes en la cadena de valor de papas para el mercado de procesamiento en la gobernanza local. Se construyó también un marco teórico pertinente, que nos diera las suficientes herramientas para adentrarnos en el territorio y entender la complejidad del fenómeno que buscábamos estudiar. Si bien consideramos que las herramientas fueron pertinentes, el campo nos planteó nuevas interrogantes y dimensiones para añadir a nuestro estudio, de corte metodológico y epistemológico.

En primer lugar, entendimos que al ser un trabajo que implica un campo intercultural, con entrevistas a personas que hablan variaciones del español distintas a las mías, que me enuncio desde Lima y la academia, se tienen que hacer ajustes en el fraseo de las preguntas y mantener conceptos flexibles y abiertos, pues también tenemos enfoques de conocimiento distintos. Asimismo, establecer formas de aproximación distintas dependiendo del perfil del grupo al que se entrevista, teniendo en cuenta cómo los y las entrevistadas se sentirán más cómodos y dispuestos a compartir.

En cuanto a la pertinencia del tema y la pregunta, después de haber realizado la validación en campo, consideramos que el tema sí es pertinente y relevante. Sin embargo, es importante plantear algunos ajustes y precisiones en el marco teórico, pues, en primer lugar, las comunidades rurales no son entes homogéneos. Si bien tienen bagajes culturales parecidos, hay que saber entender a cada entrevistado/a como un actor individual. Luego se pueden extraer elementos similares, sobre todo en relación a sus valores y prioridades alineadas a sus medios de vida. Por otro lado, entender que los proyectos de desarrollo, aunque en el discurso se plantean inclusivos y horizontales, son ejecutados por personas que se han formado en sociedades estructuralmente racistas y machistas, por lo que será importante diferenciar el discurso de la ejecución y plantearlo dentro del recojo de instrumentos y marco teórico. Finalmente, para la elección del caso, concluimos que se puede ampliar el rango de

búsqueda, puesto que las intervenciones territoriales no son iniciativa de un solo actor, sino que son un conjunto de pequeñas intervenciones que tienen como resultado a la cadena de valor.



6.

Bibliografía

Abramovay, R., Bengoa, J., Berdegué, J., Escobal, J., Ranaboldo, C., Ravnborg, H. M., & Schejtman, A. (2006). Movimientos sociales, gobernanza ambiental y desarrollo territorial. Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.

Aguilar, P. (2019). Dinámicas de colaboración, heterogeneidad institucional y gobernanza en intervenciones públicas de agua y saneamiento. El caso del proyecto integral del agua potable en la ciudad de Pasco, 2015-2018 [Pontificia Universidad Católica del Perú]. <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/14164>

Barkin, D. (1999). Superando el paradigma neoliberal : desarrollo popular sustentable. Cuadernos de Desarrollo Rural.

Bazaldúa, B. (2014). Gobernanza de una cadena de valor: El caso del aguacate en la región oriente-norte del estado de Morelos. Universidad Autónoma Del Estado De Morelos.

Hill, R., Adem, Ç., Alangui, W. V., Molnár, Z., Aumeeruddy-Thomas, Y., Bridgewater, P., Tengö, M., Thaman, R., Adou Yao, C. Y., Berkes, F., Carino, J., Carneiro da Cunha, M., Diaw, M. C., Díaz, S., Figueroa, V. E., Fisher, J., Hardison, P., Ichikawa, K., Kariuki, P., ... Xue, D. (2020). Working with indigenous, local and scientific knowledge in assessments of nature and nature's linkages with people. *Current Opinion in Environmental Sustainability*, 43(January), 8–20. <https://doi.org/10.1016/j.cosust.2019.12.006>

Huamán, A., & Palacios, D. (2018). Agroindustria en la Amazonía colonizada: una aproximación etnográfica a la cadena de valor de la palma aceitera en Tocache, San Martín. In R. Fort, M. Varese, & C. De los Ríos Farfán (Eds.), *SEPIA XVII Perú: El problema agrario en debate*.

Hurtado, J. (2018) “¿Qué facilita o limita las relaciones comerciales incluyentes con pequeños productores agropecuarios?: Análisis de tres casos en América Latina”. Centro Internacional de la Papa. 2018. SEPIA XVII Mesa Temática. Lima (Perú). Centro Internacional de la Papa. Del libro compilado Ordinola, M y Horton, D. (2018).

Isch, E. (2019). Estado, comunidades indígenas y desarrollo en la Región Andina: reflexiones desde la experiencia ecuatoriana / Entrevistado por Diego Geng. *Critical Reviews on Latin American Research*.

Gereffi, G. (2009). Las cadenas productivas como marco analítico para la globalización. *Problemas Del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, 32(125), 9–38. Recuperado de <https://doi.org/10.22201/iiec.20078951e.2001.125.7389>

Gereffi, G., & Lee, J. (2016). Economic and Social Upgrading in Global Value Chains and Industrial Clusters: Why Governance Matters. *Journal of Business Ethics*, 133(1), 25–38. Recuperado de <https://doi.org/10.1007/s10551-014-2373-7>

Instituto Nacional de Estadística. INEI. (2012). IV Censo Nacional Agropecuario 2012.

Instituto Nacional de Estadística. INEI. (2019). PERÚ: Evolución de los

Indicadores de Empleo e Ingreso por Departamento, 2007-2018. Recuperado de: https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1678/libro.pdf

Jorquera, D. (2001). Gobernanza para el desarrollo local, documento de trabajo Nro. 95, Programa Dinámicas Territoriales Rurales, Proyecto Conocimiento y Cambio en Pobreza Rural y Desarrollo. Santiago de Chile, RIMISP/Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.

Kaulard, A. A., Universität, F., & Perú, P. (2021). Sinergias entre el Estado y la Sociedad: Transformación global por cadenas de valor “ sustentables ” en la Amazonía Peruana Paper para el congreso LASA Crisis global , desigualdades y centralidad de la vida , congreso virtual Sinergias entre el Estado y . May.

Long, N (2001). Development Sociology: Actor Perspectives. London, England: Routledge.

Martínez, P. (2017). El poder y la nueva agenda de desarrollo: oportunidades para un cambio del paradigma. CTXT Contexto y Acción. Recuperado de: <https://ctxt.es/es/20170906/Firmas/14826/desarrollo-agenda-paradigma-cambio-economia-global.htm>

Porter, M. E., & Kramer, M. R. (2019). Creating shared value. In *Managing sustainable business* (pp. 323-346). Springer, Dordrecht.

Ramírez, P. (2011). Relaciones de confianza en la cadena de valor de la papa nativa: desde la chacra hasta los anaqueles. Pontificia Universidad Católica del Perú.

Revilla, J. (2014). PROMPERU. Diagnóstico de la cadena de valor Quinoa.

Salazar Henao, M., & López Moreno, L. (2016). Las narrativas como método de investigación en las ciencias sociales. Memoria Académica.

Scott, J. C. (1987). *Weapons of the Weak*. Yale University Press.

Seghezzo, L., Volante, J. N., Paruelo, J. M., Somma, D. J., Buliubasich, E. C., Rodríguez, H. E., Gagnon, S., & Hufty, M. (2011). Native Forests and Agriculture in Salta (Argentina): Conflicting Visions of Development. <https://doi.org/10.1177/1070496511416915>

Smith, J. (2016). *Imperialism in the twenty-first century : globalization, super-exploitation, and capitalism's final crisis*. Monthly review Press.

Sassen, S. (2010). Global inter-city networks and commodity chains: any intersections?. *Global networks*, 10(1), 150-163.

Tallontire, A., & Nelson, V. (2014). Battlefields of ideas: changing narratives and power dynamics in private standards in global agricultural value chains. *Agriculture and Human Values*, 481–497. <https://doi.org/10.2139/ssrn.2434532>

Tobin, D., & Glenna, L. (2019). Value Chain Development and the Agrarian Question: Actor Perspectives on Native Potato Production in the Highlands of Peru. *Rural Sociology*, 84(3), 541–568. <https://doi.org/10.1111/ruso.12251>

Trevignani, M. F. (2015). Cadenas Globales de Valor y Desarrollo: Perspectivas Críticas desde el Sur Global. 58, 499–536.

